AÑO XVII — Buenos Aires, 2 de Febrero de 1913 — Núm. 1968

LA PROTESTA

Periodico anarquista

APARECE LOS DOMINGOS

Editor: A. BARRERA
SAAVEDRA, 553

SUSCRIPCION
Por trimestre adelantado ... ... $ 1.50
Número suelto ... ... » 0.10

Contestando

Los Radicales y la Ley Social

Posiblemente ha de ser una pluma honesta la del señor Mariano A. Quiroga que, en un editorial de «El Parque», órgano de los radicales de Santa Fe, intenta refutar las afirmaciones que acerca de la prisión y enjuiciamiento del colono Capdevila hiciera en números anteriores desde estas columnas Enrique Nido; pero como ser honesto y tener buenas intenciones no ha equivalido nunca, desde la cruz á la fecha—que diría un católico,—á estar en la verdad, nos vemos obligados á contestarle y á insistir sobre este asunto.

Debemos confesar que no estamos muy al cabo de él, pero nos damos cuenta que el articulista de «El Parque», lo está menos que nosotros.

Empieza negando que en Santa Fe se haya aplicado ley de Residencia—el señor Quiroga se olvida de que existe ese otro torniquete que se llama ley de seguridad social—desde los tiempos de Ferreyra; y esto es incierto. Para convencerse de ello bastaría con acudir á los archivos de la policía rosarina, que después del Centenario mantuvo en prisión á numerosos trabajadores y deportó á más de quince, entre los cuales sólo recordamos á Testabruna y Truyol. Esto sin querer abundar mucho, pues si tal quisiéramos saldrían otras cosas á relucir.

¿Pregunta qué cuál es la autoridad radical que ha cometido el atropello contra Capdevila y en qué circunstancias y cuáles son las personas sabedoras del hecho? ¡Pero amigo, usted necesitaría tocar el sol para cerciorarse de su existencia!... No hay necesidad de conocer los detalles pequeños de la vida de un hombre ó la fecha y el lugar de un suceso para cerciorarse de su existencia ó de su comisión según el caso. Recorra los diarios de Rosario y de ésta, correspondientes al mes de diciembre y leerá todo lo que se refiere al proceso de Capdevila, sometido á la ley social por pretendidos delitos de palabra y de hecho que había cometido durante la pasada agitación agraria. Decididamente á usted lo ha engañado, ó como usted dice inocentado, sin ser el 28 de diciembre, el secretario de la gobernación á quien acudió en demanda de datos.

Se agrega en el artículo mencionado que los radicales han prestigiado antes la derogación de las leyes sociales. Esta bien; tenemos una vaga memoria de que algo de eso ha pasado. En cambio estamos seguros de que el gobierno radical de Santa Fe ha sometido al aludido agricultor Capdevila al imperio despótico de esa misma ley, y más que eso de que, si hasta ahora ha sido tolerante con las manifestaciones combativas de la clase obrera de la provincia, dejará de serlo el día en que las papas quemen, como se dice vulgarmente. Y si no el gobierno de Santa Fe dejaría de cumplir la misión principal de su existencia, dejaría de ser gobierno. ¡Ya verá Quiroga y los que como él se aferran á la creencia de que la democracia pueda dar algo en favor de la felicidad humana!...

En cuanto á lo demás, á esa especie de lamentación que el articulista hace para sí mismo, con motivo de nuestros ataques al radicalismo y de nuestra manifiesta tendencia antieléctorista, no podemos hacer otra cosa que contestarle que por más que él crea innocua ó contraproducente esta actitud, seguiremos manteniéndonos en nuestras trece.

Eso sí, lo exhortamos á que se penetre un poco más de la esencia y de la historia del Anarquismo, para que pueda darse cuenta que sus adeptos hacen algo más que derrochar papel, tinta y pulmones, algo más que amenazar con el revólver ó la dinamita á la burguesía. Y haciendo todo esto, tal vez caiga en cuenta de que las reivindicaciones populares no pueden ser obra de los partidos políticos, y que el radicalismo que con tanto ardor defiende, ha de aburguesarse fácilmente en el gobierno.

LA REDACCION

Sindicalismo

Me explico la «idea religiosa»; que, verdadero exponente de mentes obtusas, incapaces de concebir más allá de lo normal y común, confundidas delante de los fenómenos sísmicos, no encuentran otra explicación que lo sobrenatural.

Son conciencias rezagadas, que dejan todo, el bien y el mal, para que lo aquilate un ente supremo, más allá de la vida.

Repudio este ideal, porque soy racionalista, y, por consiguiente, ateo.

Comprendo el concepto de la «filosofía burguesa», que tiene por base la propiedad privada, y que siguiendo las teorías de Malthus, reserva á los fuertes y á los astutos el predominio sobre los débiles ó ingenuos. Concepción puramente material y estúpida, que funda el propio dominio sobre la debilidad y la bellaquería de la masa.

No apruebo esta política porque no soy un egoista y me repugna explotar á un semejante.

Entiendo el «socialismo de estado», que se propone un fin, el colectivismo; esto es, que cada uno pueda gozar del producto de su trabajo. Todo esto conseguido por medio de una legislación que determinará el valor intrínseco y relativo de cada producción.

No acepto esta doctrina, porque veo imposible determinar con ecuanimidad el valor del esfuerzo individual en la producción colectiva y creo que subsistiría aún el favoritismo actual.

Pero lo que no sé, ni comprender, ni explicar, ó mejor dicho, que encuentro absurda y equivocada, es la cojeante «teoría sindicalista», que lo niega todo, sin llegar lógicamente al «comunismo anárquico».

Una reunión de sindicalistas me hace el efecto de una recua de castrados, que repudian los placeres de Venus, porque se encuentran incapacitados, delante de la Diosa, á hacer resaltar sus facultades de hombres enteros.

¿Y puede existir partido más estúpido del que quiere excluir de su seno la inteligencia?

Quiere una asociación puramente obrera, encerrada en sí misma, exenta de todo contacto intelectual; algo así como el triunfo de la ignorancia.

Yo que soy obrero, y modestia aparte, soy también un intelectual, no puedo formar parte de una asociación obrera y exponer mis ideas en cuestiones que á mí también me atañen, porque los únicos «consejeros» en las «asociaciones sindicalistas», han de ser unos «rumiantes» que sepan decir «mú» y nada más.

Pero lo más fenomenal en la exposición del complejo absurdo sindicalista, es la siguiente afirmación:

«En la obra de reivindicación cotidiana, persigue la coordinación de los esfuerzos obreros, el acrecentamiento del bienestar de los trabajadores por la realización de mejoras inmediatas, tales como la disminución de las horas de trabajo, aumento de salario, etc. Pero esta tarea no es más que una parte, de la obra á realizar; además prepara la emancipación integral, la cual sólo puede realizarse por la expropiación capitalista; preconiza como medio de acción, la huelga general, considerando que el sindicato, hoy agrupación de resistencia, será en el porvenir el grupo de producción y repartición, base de una nueva organización social, constituída de asociaciones libres, de productores libres».

¡Oh, sublime superlatividad de la ignorancia sindicalista! ¡Oh, muy digna de compasión, mezquindad mental!

¿Pero, cómo haréis á preparar y á llegar á la emancipación integral, con el solo medio de la acción y la huelga general?

Admitamos que con los demás adminículos: antipatriotismo, antimilitarismo y revolución social; se llegara por un momento á derribar la burguesía, ¿qué pondríais en su lugar, oh inconmensurables revolucionarios?

Ah, ya entiendo: la revolución permanente. El sindicalismo se dividiría en dos partes, la una para dedicarse á la producción, y la otra para defender los productores; y, necesariamente, viviría del trabajo de éstos.

Escuchad, ilustres inventores, el sindicalismo es una cosa nueva, solamente en vuestras cabezas.

De origen puramente italiano, existió desde la época de las «Comunas libres», y tuvo, se puede decir, cuna y apogeo en Florencia.

Cierto es, que después de tantos años—desde su génesis hasta hoy han corrido varios siglos—la bestia cambió muchas veces de pelo, pero conservando siempre el mismo vicio de origen.

En aquellos lejanos tiempos no tenía, se comprende, la flamante denominación actual—llamábanle simplemente «Corporativismo»—y tampoco tenía tanta plétora de atributos.

Dividíase entonces en «Corporaciones de artes y oficios» y en cada una había un jefe, un «Prior», y todos los priores juntos, formaban el «Consejo», que deliberaba y hacía ejecutivo el voto de las «corporaciones».

De estas corporaciones quedaron célebres en la historia las de los «Ciompi» florentinos, por el impulso que dió á ellas Nicoló dei Lapi, el extrenuo defensor de «frá» Girólamo Savonarola; y la llamada de los «Speziali» por haber hecho parte de ella en calidad de «Prior» el sumo poeta Dante Alighieri.

No es mi intención narrar la historia «ab-antiguo» de estas instituciones; sino solamente hacer emerger á grandes rasgos la evolución cumplida hasta nuestros días.

Al nacer, tuvieron por fin los intereses económicos é inmediatos de los asociados, y el perfeccionamiento de los diversos oficios.

Pero, como todas las asociaciones que limitan su fin en un simple interés personal, muy pronto degeneraron y se transformaron en algo equívoco, amalgamando en su seno, á una sarta de politiqueros sin conciencia y de ingenuos sin inteligencia ni voluntad.

Han sido también muy renombradas las corporaciones de los «lanaiuoli», «bottai», y «camali» de Génova; aquella de los «barcaroli» de Venecia y las de los «brentatori» de Ferrara y Mantua, respectivamente.

En la primera localidad existe aún, en la iglesia de San Paul Apóstol, una hermosa lápida, con inscripciones alusivas, que cubre la tumba social llena de los restos de los socios difuntos.

En la segunda persiste aún, como tradición, entre esta clase de trabajadores la montura originaria.

Tuvieron un altísimo valor, las corporaciones de Ravenna y Comacchio, con especial derecho de «insegna» (insignia) y de «Sigillo» (sello), franquicias como «mancomunidad», y ventajas de «manomorta» y «anfiteusis», siempre se entiende en el radio de las propiedades municipales.

Como se ve, nada de nuevo bajo el sol.

Pero estas corporaciones, aunque entonces representaran una animación, y fueran como las piedras angulares de una legislación del trabajo, dejan entrever la estrechez mental de aquellos tiempos, y tuvieron efectos muy limitados.

Una especie de sociedad de S. M. ó de «Confraternité» para el transporte de los muertos, sino, peor todavía, instrumentos ciegos en manos de pocos ambiciosos...

Ora «güelfos» y ora «ghibelinos», según la voluntad de los priores.

¡Figúrense! Se leen en algunas actas de estas corporaciones, como en aquella de los «Sastres» de Verona cosas como estas:

«Nella raunanza delli 19 de... ecct., ecct., se convenio: Che li mastri sartori della zittá e borghi veronesi, se impegnarebbero, per el lasso de sinco anni de non assumere nuovi apprendisti, essendo la mastranza in crisi per quantitade esuberante de aderenti, ecct.... — El Sacratario, Zoanne de Pezzafina».

¿Habéis entendido cómo comprendían los medios para evitar la crisis estos «abuelos» del actual sindicalismo?

Limitar la libertad de elegir el oficio que más le agradara á cada uno, era, en la ingenua convicción de aquella gente, resolver el problema de la crisis, y evitar el malestar circulante en el seno de la propia clase.

Mas, bien ó mal el corporativismo existió hasta la caída de las republiquetas, y hasta que Italia no pasó á entero dominio de los bárbaros de todo el mundo.

Renació, mucho más tarde, en Francia, y fué allá que asumió el verdadero nombre de sindicalismo, delineando un perfil mucho más acentuado, pero siempre mezquino y unilateral; restringido aun por el inmediato interés, que tuvo cual punto culminante el feroz episodio de Aigues-Mortes.

En Inglaterra tuvo también su larga dilatación, asumiendo el nombre de Trades-Uniones, decayendo cuando se desvaneció la grande ilusión en la última titánica, pero vana, lucha de los mineros de todas las zonas carboníferas de la rubia Albión.

Volvió á manifestarse en Italia, después de la guerra de Africa, y la consiguiente crisis económica y política, con las «Ligas de resistencia» y «Cámaras de trabajo» secundado en todo y por todo por los anarquistas, los que lo aceptaron para unir las grandes masas, y propagar así más fácilmente el fin absoluto del Comunismo anárquico.

Gnocchi Vianni y Sincero Rugarli, fueron los que más, tal vez sin saberlo, ayudaron á los anarquistas en esa campaña.

Y las cosas ya comenzaban á ir bien, cuando aconteció aquella especie de cisma en el opuesto campo socialista.

Toda esa recua de mercenarios, de arribistas á todo trance, circunscripta á un campo por demás limitado, que no le dejaba lugar para encaramarse, porque las mayores prebendas estaban ya ocupadas por los más astutos y primeros llegados, que las defendían desesperadamente; rompió de un golpe formidable el dique que la contenía, é invadió como turba famélica de lobos hambrientos, las nuevas asociaciones.

Y fué aquella paradoja viviente de Arturo Labriola que por el prurito del exhibicionismo, en compañía de Treves, Walter Mocchi y otros empresarios de espectáculos de cualquier género—desde el box hasta la exhibición de la propia mujer, mirando únicamente el ingreso de la boletería—que trabucaron nuestra poderosa labor; corrompieron un ambiente ya bien adaptado por fuertes pruebas y llevándolo á una concepción anacreóntica, la bautizaron nuevamente con el nombre de «sindicalismo».

Con la esperanza de un interés inmediato, sedujeron á una gran parte del proletariado, y arruinaron, ó por lo menos, arrestaron la paciente y desinteresada obra nuestra, rica en promesas para un no lejano porvenir.

No habiendo más colegios para la propia candidatura, ni otros empleos remunerativos en el seno del «gran partido», era menester encontrar el modo de piafar en algún otro lado; y las «Ligas», las «Cámaras de trabajo», las «Federaciones agrarias», etc., se prestaban á las mil maravillas.

Toda esta turba de abogados sin pleitos; doctores sin clientes; farmacéuticos desocupados, dieron el asalto á las «Secretarías» y las ocuparon á cualquier costa.

Conclusión: La concepción sindicalista es una cosa bien mezquina; representa el esfuerzo impotente de una estrecha capacidad mental, la cual no llega á darse cuenta que el problema social va un «poco» más allá de la boca del estómago.

Si por una desgracia, tuviese que triunfar este principio, cambiaría la fisiología de la humanidad: la función digestiva del estómago pasaría al cerebro, y éste, á su vez, dejaría al estómago la facultad de pensar.

Cuando veo un creyente que camina encorvado golpeándose el pecho, pienso: He ahí un imbécil.

Cuando veo de paseo por las calles á un corpulento burgués, afanado y sudoroso por la fenomenal masa adiposa que debe sostener, digo: He ahí un chancho que no tiene más idealidad que la de engordar.

Cuando veo un elector socialista, correr, en tiempo de elecciones, para llevar su propio voto al candidato que él cree que podrá mantener honestamente lo que ha prometido, digo: He ahí un ilusionado.

Pero aunque combata á los tres políticamente, conservo para ellos, siempre que profesan sinceramente sus ideas, toda mi estimación.

Mas, cuando oigo predicar un orador sindicalista, pienso: He ahí un embaucador. Salivo y paso adelante.

ANDREUS

La armonía obrera y los partidos

Fuera hora ya de que nuestros camaradas de la vereda de enfrente, cesaran en sus propósitos de mantener dividido al proletariado, por puro espíritu de partido. Si la Federación ha expresado su deseo de mantener cordiales las relaciones de todos los gremios entre sí, sin que sea un obstáculo el fracaso de la proyectada «fusión»—cuestión en la que aunque pudieran estar interesados algunos trabajadores, no debe ser explotada para dividir á los trabajadores—creemos que nadie, y menos los que se precian de anteponerlo todo á la fraternidad, la concordia y la buena armonía de los explotados, debe oponerse á que tan buenos propósitos se realicen, sólo porque la Federación los haya expuesto, y ellos se consideren enemigos de esta entidad, por ser partidarios de otro organismo. No deben considerarse enemigos, puesto que la Federación tampoco los considera á los que no son partidarios de ella. Los trabajadores nada tienen que ver con estos partidos, de que se quiere hacer pretexto de una enemistad irreductible. Muy al contrario: unidos por una suerte común, deben conservar relaciones cordiales y solidaridad, á pesar de los partidos. El primer paso dado en este sentido es la primer acción sensata de la F. O. R. A. para la anulación de los partidos y para la unión efectiva y solidaria de todos los trabajadores en cualquier bando que militen.

Los partidarios de un nuevo organismo que persisten en mantenerse en bando—el bando fusionista—harían muy bien en dejar el bando, y abandonar esa táctica que consiste en decir á los pocos trabajadores que les escuchan que irreductiblemente han de ser ó mirar como enemigos á los trabajadores de la Federación porque éstos militan en un partido irreductible... ¡No! No han de ser irreductibles los bandos, porque el buen sentido de los obreros sabrá imponerse. No dividirán los bandos, porque la Federación abrirá todas las puertas y ventanas del suyo, para que los trabajadores que militan en ella se comuniquen con el exterior, como hermanos y como amigos de los demás trabajadores. No conseguirán su propósito los que entre fusionistas y antifusionistas desean levantar partidos irreductibles.

Al buen sentido de los trabajadores apelamos para que unan su invitación á la nuestra pidiendo á nuestros compañeros de «La Acción Obrera» que trasladen para otro día el pic nic que tienen organizado para el 23 de febrero, fecha en que tendrá lugar el mitín de la F. O. R. A. contra las leyes de defensa social y de residencia y contra los crímenes del militarismo. No puede ser que por espíritu de obcecación partidista, el día que ha de ser de protesta obrera, nuestros compañeros de la otra acera quieran desvirtuarlo con un día de holgorio obrero. Al buen sentido de los trabajadores apelamos también para que unan su invitación á la nuestra, pidiendo á los compañeros de «La Acción Obrera» que se asocien á la protesta; que no quieran irreductiblemente encerrarse en un partido irreductible...

La federación agraria

EL ESTAFADOR NETRI

En todas las épocas, la doliente humanidad de los oprimidos al levantarse airada contra el poder despótico de sus tiranos, ha encontrado en su camino de liberación, apócrifos redentores, falsos apóstoles de una causa en la que no ven más que la facilidad del usufructo que desviando el impulso generoso y dignificador de los sublevados irredentos, han esterilizado en desfogues improductivos y transacciones vergonzosas todo ese caudal de energías voluntades que se alzaran en el primer momento.

Los colonos argentinos no han podido eludir esta fatal ley histórica del mal pastor. Netri, el casi ya célebre ave negra de Netri, ha sido en esta ocasión el Judas Iscariote disfrazado de Jesús. Desacreditado en el gremio por sus mañas y rapiñerías harto desvergonzadas no encontró el desgraciado éste, otra perspectiva mejor para sus trapisondas futuras que el naciente movimiento insurreccional de la campaña, y allá fué el hombre. Tramposo profesional y con esa osadía que caracteriza al individuo sin dignidad ni justicieros sentimientos, metióse de rondón en los primeros conflictos que entre colonos y terratenientes se suscitaron, tratando con su habitual astucia de ser representante de los unos, sin dejar de ser por esto el mediador condicional de los otros. No fallaron sus intenciones. La sempiterna ingenuidad campesina confió una vez más en el hombre ley, la solución imposible ante los códigos, de su situación desesperante. El ave negra, el desvergonzado picapleitos hallóse á poco de andar en su sitio apetecido. Padrino y y apadrinado el vasto campo se abrió á sus ojos. Había que sacar tajada de todas partes: para ello planeó á su modo la Federación Agraria Argentina, organismo parasitario sin base fundamental é innecesario, desde todo punto de vista á las exigencias del conflicto. Desde ella ha dictado este catedrático del robo su lección de latrocinio. Su labor ha sido de embrollo y desde el primer levantamiento de los colonos de Alcorta hasta los últimos de la provincia de Buenos Aires, sus diestras manos no han hecho más que urgar en los bolsillos de los trabajadores y los capitalistas. Rotulado defensor de los explotados agricultores, no ha tenido una palabra de condenación para los desplantes y atropellos irritantes de las hordas del Estado: representante de los intereses del campesino, no ha sabido recabar para éste las mejoras que al aceptar el cargo se impusiera. Su actuación en la campaña más que des-

graciada se le podía llamar funesta para el humilde agricultor á quien ha burlado haciéndolo desistir de su impulso liberador para entregarlo en misteriosos pactos y desdorosos conciliábulos á la avaricia tirana de los terratenientes. Más que un canalla y un vividor, es un infame. Jamás su intención ha sido humana para con el trabajador rural á quien engaña. Sus protestas al gobierno de que él «no permitirá actos ni movimientos que no estén dentro de la más estricta legalidad», pone en desnuda evidencia el pensamiento servil de este falsario á quien debe de recibir con dos tiros de escopeta el primer colono consciente que lo vea llegar á las puertas de su casa. ¿Qué utilidad, qué beneficio puede aportar á la causa campesina un leguleyo prevaricador que se abroga la representación obrera para ponerla bajo el taco de la tiranía estatal, prometiendo que él «impedirá todo acto ilegal», que es lo mismo que si hubiera dicho que él sabrá obstruir toda acción que tienda á la libertad ó al bienestar del operario del campo? A los que así proceden se les llama miserables: como anarquistas no podemos tener otra definición para este vil estafador de los agricultores. Desde aquí lo denunciamos á los campesinos. Es necesario proceder enérgicamente con quien tan mal procede. Todas las poblaciones rurales deben de pronunciarse inmediatamente como lo ha hecho la asamblea de colonos realizada últimamente en la Pampa: autónomos de la Federación y desligados en absoluto de un individuo dotado de tan baja moralidad. Nuestra acusación debe tener ante el trabajador del campo todo el valor solidario y fraternal que la dicta. Unidos con el corazón á todo movimiento que levante un principio vindicador, no podemos consentir que á este resurgimiento magno de la conciencia agraria responda la truhanería embrollona de un mistificador utilitarista. La huelga y la resistencia á la autoridad militar y capitalista debe continuar en la campaña con más tesón que nunca, pero alejada siempre de todo interventor legal que no puede existir en el seno de las colectividades en lucha, con otro fin que el de la traición. ¿Ha visto acaso el colono con la creación de la Federación Agraria abrirse el amplio portal de una institución que al ser sostenida por él debía de ser él también el que influyese y determinase en ella? La Federación Agraria es una organización de cuatro pillos que miran al campesino como un contribuyente obligado á quien se debe atender cuando el tiempo lo permita y el amo Netri ó su ejemplar comandita lo consientan. La Federación Agraria tampoco es un local social y es al colono interesado en el sostenimiento de esta agencia particular que lo veja y exacciona á quien hacemos estas finales preguntas: ¿Por qué siendo un tan vasto edificio el que la Federación ocupa, toda asamblea de asociados que se realice debe de efectuarse en recintos particulares, previo desembolso de un centenar de pesos? ¿Por qué la Federación, un organismo de acción, creado para combatir el principio de usurpación capitalista con todos sus bochornosos prejuicios de rangos y jerarquías, ha instituído como cualquier empresa explotadora todo ese personal burocrático que se escalona desde el portero de calle hasta el supremo gerente? Tienen los empleados de este establecimiento gubernamental modales dignos ó atenciones condescendientes para con el «sencillo chacarero» que paga todos esos esplendores? Un organismo federal que se fundamenta con un alto y desinteresado fin de lucro, no necesita más que una pequeña secretaría donde pueda tener sus reuniones periódicas ó diarias. La Federación Agraria exige al campesino el pago mensual de trescientos pesos: ¿por qué? ¿en razón de qué? Un comité federativo no necesita procuradores, gerentes, subgerentes ni representantes rentados. La Federación impone á sus sostenedores el pago de quinientos pesos á su representante Netri, trescientos á su procurador Caneva, cuatrocientos á su gerente Mejía y trescientos á su subgerente: ¿por qué? ¿en razón de qué? Un organismo de combate no precisa ujieres, ordenanzas ni compactos núcleos de propagandistas (?) á jornal. La Federación cuenta en sus salidas mensuales con seiscientos pesos que responden á estas necesidades... de Netri: ¿por cuá, obre o del campo? ¿por qué? Una institución gremial irroga á fin de año á la caja social una suma poco menos que insignificante: la Federación ha presentado este año un balance que arroja la insignificante cantidad... para Netri, de pesos 48.000 de gastos: ¿por qué, trabajador paciente del campo, por qué? Un hombre digno y justiciero cuando se ve escarnecido por un infame que lo traiciona y despoja, estrangula entre sus manos enclavijadas por la ira al impúdico falsario; los mil y un componentes de la Federación permiten que todavía se pasee por la campaña el autor de tantísimas iniquidades: ¿por qué, hermanos camaradas campesinos, por qué?

A. Rula YOCZUMA

Obreros: suscribíos á LA PROTESTA.

Carnaval

Las gentes empiezan hoy lo que llaman la gran fiesta: el Carnaval.

El almanaque cristiano les ha dicho en caracteres diferentes á los de todos los demás días, que es fiesta y ya los rostros, aunque no los espíritus se han puesto en tono. Saldrán á relucir las máscaras y los trajes pintarrajeados y á flor de labios brotará esa alegría falsa y oropelesca de los esclavos en fiesta.

Después de otro año de juerga y de tristeza, la plebe tiene otra vez el permiso cristiano para divertirse.

Mientras tanto los señores también se divertirán, allá en sus viviendas suntuosas ó en sus alegres balnearios, y su diversión se aumentará con el ensayo de alegría que les aportará la convicción una vez más reafirmada, de la imbecilidad de las legiones que los sustentan.

¡Carnaval!...

Armas desleales

Las ideas falsificadas inculcadas á los individuos por el Estado deben necesariamente torcer la sana orientación de los mismos.

Cuando dejamos los bancos de la escuela para iniciar la lucha por la vida, estamos hechos por obra y gracia de los manipuladores de cerebros infantiles, la carne de sumisión incondicional á todo lo existente que ellos quisieron que fuéramos para la tranquilidad de la sociedad.

¿Cuál es el joven que á esa época de la existencia no está convencido de la inmutabilidad del Estado y de sus instituciones? ¿Cuál no ve en el capital la fuente sagrada de la prosperidad nacional? ¿Cuál no cree en la superioridad del patrón sobre el obrero? ¿Cuál no respeta la religión y sus ministros? ¿Cuál no ama su bandera y siente henchírsele el pecho de noble orgullo al ver desfilar los guerreros de los ejércitos de tierra y de mar de su patria? ¿Cuál no considera buena la institución policial y meritoria la acción de sus agentes, etc.?

¿Qué de extraño, entonces, si creímos todos con candorosa ingenuidad cuanto oímos de labios del maestro, que haya quienes con la mayor buena fe y la mejor intención del mundo elijan la carrera de las armas, ó que otros se hagan curas, ó policías, ó carceleros, etc.?

Pero, en el desempeño de su obligación, estos militares, curas, policías ó carceleros no tardan en palpar la realidad de las cosas. La corrupción los rodea por todos lados, y el espectáculo de las mayores infamias é injusticias, ofrécese constantemente ante su vista. Los más concluyen por acostumbrarse á estos cuadros de iniquidades, se amoldan poco á poco á una vida baja y sin dignidad, como se acostumbraron y amoldaron los que les precedieron, aguijoneados quizás por imperiosas necesidades económicas. Pero no así las almas bien nacidas, el de conciencia recta y limpia. Este sufre, se ahoga en ese ambiente de mentiras y de vergüenzas, empieza á darse cuenta del engaño en que ha caído su honradez, sin acertar todavía, sin embargo, con la única solución que lo dignifique y salve.

Entonces, cae por casualidad entre sus manos un periódico, ó un libro, ó un folleto de propaganda anarquista que habla precisamente de los males que le indignan.

Dicho impreso hace el proceso de las instituciones sociales, las ataca y condena como factores de corrupción, de desorden, de miseria y de ruinas, é indica cómo el bienestar y la armonía reinarán en la Anarquía.

La venda que los cubría cae de sus ojos. El no será cómplice ni un minuto más de las infamias y abusos sociales, y en el acto rompe el pacto tácito que lo ligaba á la burguesía opresora para propagar con nosotros el nuevo verbo, ¡para luchar por la Anarquía!

Recordar luego la actuación pasada de este hombre con el propósito de disminuirlo ó de reducirlo á silencio, es propio de necios y de tontos. Si nosotros, teniendo que contestar á un contradictor ex amarillo ingresado al sindicalismo, tratásemos de hundirlo arrojándole al rostro, como argumento de mayor peso, su antigua condición de rompehuelgas, sus nuevos camaradas los sindicalistas nos tendrían, y con razón, por idiotas, porque esto implicaría ignorar los móviles que no mueven á unos y otros, y que son, para los sindicalistas embanderar el mayor número de obreros amarillos en el sindicalismo, y para los anarquistas, ir contra todas las banderas, libertando cerebros en todas las clases sociales.

En esto está la superioridad del ideal, sobre el sindicalismo, por ejemplo. Porque el sindicalismo, que es sólo cohesión corporativa, no puede atraer sino obreros, mientras que el anarquismo atrae, indistintamente, obreros y no obreros, y nosotros somos felices cuando no restamos unidades á la burguesía, sean éstas manuales ó intelectuales, que el gran ejército de la Revolución lo formarán los descontentos de todas las clases sociales, mezclados los de arriba con los de abajo, y lucharán juntos con entusiasmo y fe todos los sedientos de justicia, todos los grandes corazones que anhelan el derrumbe de este mundo de iniquidades.

Pierre QUIROULE

El triunfo de Juan Gil

Juan Gil es un hombre á quien sus conocidos apodan «El Triunfador» porque, venga ó no venga al caso, siempre anda diciendo que en cierta ocasión consiguió un señalado triunfo; y si alguien le pregunta cómo fué la cosa, le contesta poco más ó menos lo siguiente:

«Pues sepa usted que cierta noche me asaltaron unos ladrones amenazándome con matarme si no les entregaba cierto objeto que llevaba encima. Pero yo no lo entregué y ni pudieron quitarmelo, ni me mataron. Verdad es que, si algunos golpes recibí y que en la refriega perdí el sombrero y algunas moneditas que se me cayeron del bolsillo, en cambio el triunfo fué mío, pues conservo en mi poder el objeto que me querían quitar y aquí me tiene usted vivo y sano, aunque poco deseoso de volverme á encontrar con aquellos individuos».

Algo parecido les pasó á los maquinistas y foguistas de ferrocarriles con la huelga del año próximo pasado. Proclaman continuamente su triunfo y «La Vanguardia» á diario ensalza los métodos de lucha que les han permitido conseguirlo; y luego resulta que al año de producido el conflicto los rompehuelgas siguen guiando trenes con la misma incompetencia de antes, mientras que muchos maquinistas y foguistas de los viejos todavía no han tomado servicio.

¿En dónde está pues el tan cacareado triunfo?

¿Consiste todo en que los burgueses no pudieron destruir la organización ferrocarrilera? Es algo, no hay que negarlo; pero si todos los triunfos obreros son así, á lo Juan Gil, aunque hace tanto calor, estamos frescos!

PIPETA

Un presente griego

El Ateneo Sindicalista de Sevilla, se ha dirigido á la F. O. R. A. comunicando que ha partido en un vapor de la carrera un sujeto llamado Juan Sánchez Moya á quien los compañeros de España tienen por un Judas de la causa revolucionaria.

He aquí algunos datos, de la carta que tenemos á la vista, de este segundo tomo del famoso «Noy» que también nos llegó de España:

«Sus señas son las siguientes: bajo, »pelirrubio, aparenta 34 ó 36 años. Al »hablar, en la tribuna toma una postu»ra algo encorvada, chilla mucho y »no dice nada.

«Dice ser anarquista. Entre nosotros »que nos jactamos de serlo ha milita»do un tiempo, traicionándonos des»pués».

Detenidamente historian los camaradas sevillanos una serie de hechos indignos cometidos por el tal Sánchez Moya en unión de los policías de España y recomiendan á los camaradas de ésta que no hagan caso de los «cuentos» con que seguramente pretenderá ganar nuestra buena fe de revolucionarios.

¡En guardia pues!

La sociedad futura

La magnitud de las asociaciones de productores

(Continuación)

Los establecimientos metalúrgicos, han producido también una centralización artificial, matando toda vida regional y extendiendo su monopolio sobre países nuevos. Pero cuando la industria se haya desarrollado en estos últimos países, se producirá un terrible malestar para los establecimientos mastodontianos de las viejas naciones. Inglaterra siente ya los primeros síntomas de esta molestia. Pero las empresas de la gran industria conservarán su monopolio capitalista sobre el territorio nacional.

Si el monopolio del dinero desapareciese es probable que esas empresas fracasasen al mismo tiempo ó que, por lo menos, se redujesen á proporciones más modestas, dentro de las cuales sea posible el equilibrio del trabajo del hombre con la magnitud de la empresa. Y yo entiendo por trabajo humano el esfuerzo cerebral apto ó necesario para comprender y controlar las fases de una producción cualquiera.

La cantidad no es el único fin de la producción. La cualidad es también muy importante. Pero, en nuestra sociedad mercantil, ésta queda en segundo plano. En régimen comunista, en que se produjese no para la gerencia, sino para el consumo, la calidad retornaría sin duda al primer rango.

Ahora bien: de la calidad á obtener depende también la magnitud de la producción. Mientras más complicada es una fabricación, reclama más precisión, habilidad, gusto, paciencia, cuidado y más se restringe su escala. Si se quiere extender la producción más allá del límite en que la atención del hombre es eficaz, se fabricará chuchería. Lo mismo será en industria que en agricultura.

En fin las empresas deben ser proporcionadas en dimensiones, no solamente para asegurar la economía del trabajo, es decir el mejor rendimiento por relación á los gastos generales y para asegurar la caildad de los productos, sino también para adaptarse al factor humano.

Quiero decir que es necesario considerar no solamente las necesidades económicas sino también el bienestar de los productores. Si los hombres hacen una revolución es «para ser dueños de la producción» y de sí mismos y no para esclavizarse á condiciones de trabajo deplorables para su libertad.

Esta servidumbre comienza á aparecer cuando la división del trabajo llega al punto en que toma un carácter de subordinación y en que se hace necesario crear delegados, administradores; porque los individuos se ven entonces forzados á abandonar, por lo menos en parte, á aquéllos su control sobre la obra y su autonomía en la asociación.

Reflexionando uno se apercibe de que las tres condiciones que determinan la «proporción» (ó el punto óptimo) de las empresas, á saber, la economía del trabajo, la calidad de los productos y la libertad humana son siempre concordantes.

El máximo de rendimiento es obtenido aproximándose al punto en que la centralización comienza. Pero toda centralización es funesta para la economía del trabajo, la calidad de los productos y la libertad humana. En el momento en que se hiciese preciso crear una administración para aumentar la magnitud de la empresa valdrá más, desde todos los puntos de vista, escindir esta empresa en dos asociaciones distintas y autónomas.

No sería necesario creer que estas condiciones producirían la desaparición de la industria moderna. Si todas las empresas de producción están actualmente centralizadas, aun las de mediana importancia, he dicho ya que esa centralización obedece á necesidades de vigilancia.

La servidumbre desapareciendo en un régimen comunista, esta centralización artificial desaparecería al mismo tiempo. Los establecimientos industriales se transformarían en asociaciones libres, sin jerarquía autoritaria.

Por otra parte hay un medio de alejar el punto en que la centralización se hace necesaria, es el maquinismo. En las empresas en fin ya existe su desarrollo y su perfeccionamiento tienen el mismo efecto.

El maquinismo simplifica el trabajo humano. Permite aumentar la escala de producción. En lugar de la producción individual, como en los artesanos, facilita la asociación y el trabajo colectivo.

Sin duda que éste ha servido para exagerar la centralización; les ha quitado á los obreros la dirección de su trabajo hasta el punto de convertirlos en mano de obra sin iniciativa. Pero estos obreros obedecen al propio capitalismo y no al maquinismo.

Desembarazada de la dominación capitalista la máquina, al contrario, serviría para aliviar al trabajo humano y facilitar la libertad de quienes la manejan.

Con ella la mano de obra se simplifica. Los hombres no están ya obligados á confinarse en una tarea meticulosa; su actividad se ensancha. Las empresas pueden extenderse sin que la centralización sea inmediatamente necesaria.

La superioridad de la producción moderna es obra del maquinismo y no del privilegio capitalista con sus prerrogativas omnímodas de dirección. Pero estamos tan habituados al cuadro de la industria actual que no podemos imaginarnos á los obreros de otra manera que como esclavos. Sin embargo en una empresa industrial que no fuese desmesurada los obreros podrían fácilmente tomar la dirección de la tarea y comprender todos sus rodajes.

Es muy fácil hablar de la incapacidad de los obreros. ¿Por qué serían ellos de otra pasta que sus patrones? Se les tiene rigurosamente alejados de la empresa; no tienen en ella ningún derecho, ningún interés. Por otra parte, ¿puede compararse el valor técnico de los simples manuales de la sociedad esclavista actual, en que los niños terminan su instrucción á los doce años, con sus conocimientos generales de que estarían provistos los trabajadores en una sociedad libre?

Además la asociación libre realiza las mejores condiciones para el empleo de los valores, de las inteligencias, de las aptitudes que permanecen ahogadas en una empresa centralista.

Sin tener necesidad de una dirección autoritaria, se concibe que, gracias al maquinismo, las asociaciones libres podrían fácilmente emprender la explotación de una mina, la construcción de locomotoras, de puentes metálicos ó de navíos, etc.

M. PIERROT

(Continuará)

Por la idea

Compañeros anarquistas:

Pronto hará tres años que la turba estudiantil, amparada por la policía, quisieron conmemorar el centenario de la independencia, con hechos salvajes, destruyendo bibliotecas y quemando imprentas, siendo una de ellas donde se imprimía el paladín de los ideales redentores que derribarán cuanto de malo existe en la sociedad, para implantar sobre las ruinas del capitalismo, el régimen de la libertad.

Tres años van á cumplir que LA PROTESTA cayó bajo la garra de los sayones que creían sofocar con esto la idea redentora; pero la Idea marcha altiva hacia adelante y nadie la detendrá.

LA PROTESTA vive y seguirá viviendo á pesar de todos los obstáculos.

Primero salió clandestina; después pública y semanal y pronto será diario y las voces infantiles de los vendedores la pregonarán por todas partes.

Será un despertar terrible para los tiranos cuando al levantarse de sus lechos perfumado sientan el vocerío que, como una pesadilla les llevará el aire, pregonando el diario que lleva la voz de los oprimidos; y será un triunfo para los que no han desmayado un momento en la lucha por el ideal y han arrostrado todo hasta instalar la rotativa que tirará millones de ejemplares, pregonando por todas partes la aurora roja de la Libertad.

Muchos esfuerzos y sacrificios ha costado y por eso es mayor el triunfo; pero para los que hemos luchado siempre, no importará nada el que voy á proponer á los camaradas.

¿No os parece que para conmemorar el tercer aniversario de la destrucción de nuestra imprenta, sería conveniente sacar un número extraordinario donde resaltaran las mejores firmas de los intelectuales del universo?

¡Qué bofetada para la burguesía!

Pero para esto sería necesario que LA PROTESTA sea diario cuanto antes y esto lo podemos conseguir con un pequeño esfuerzo que hagamos todos y es como os voy á decir:

Cada anarquista que existe en el país y los que residan fuera y quieran ayudarnos, remitan un peso á la redacción para sufragar los últimos gastos de la instalación completa de la imprenta.

Ya ven los camaradas que no es grande el sacrificio que les propongo y espero que serán secundados por todos los buenos compañeros que sienten necesidad de que la Anarquía triunfe por encima de toda la rutina y crápula de los tiranos que nos oprimen.

¡A la acción pues, compañeros!

C. MORENO

¿Cuál es el mayor de los crímenes?

No es posible dar una respuesta categórica al epígrafe que antecede, sin hacerse acreedor á la mofa, al desprecio y la calumnia del sentido común. El sentido común es el reverso de la medalla: es no progreso, no fraternización, no equidad. Sustituid esas tres cualidades y de hecho tendréis una sociedad tiránica, cruel y despótica tal como la que nos rige.

El sentido común, es el escollo más formidable impuesto á toda clase de progreso y racionalismo, mas á pesar de su antigüedad, el «sentido común» siempre fué el convoy del error: jamás se calificó por personas de sentido común, á aquellos que rompiendo con los bajos convencionalismos, se rebelaron contra el ambiente de su época.

El sentido común, siempre fué la eterna frase misteriosa, magnética y cabalística que llamó las multitudes á sosiego; ora en nombre de Dios, ora en nombre de la ley y la autoridad.

Durante la prolongada y sangrienta travesía del cristianismo, no era «sentido común» rebelarse á Dios ó dudar de su existencia, aunque hoy los más científicos exámenes y avanzados estudios, dieron al traste con todos los fabulosos dioses imaginarios de la mitología.

Derrumbado el poder contemporáneo del clero y el papa, cesó el dominio impuesto por el terror del tormento y la hoguera; mas su sucesora la «burguesía civil» empuñó el cetro y reanudó la continuación del dominio, no ya en nombre de Dios y la cruz, pero sí en nombre de la ley y la autoridad.

De la misma manera que ayer no era sentido común negar á Dios y no pensar como la multitud, asimismo hoy deja de ser sentido común, aspirar elevado y sentir profundo, desacatando leyes inicuas y autoridades déspotas.

Ayer Dios magnetizaba las mentes oscuras, hoy la autoridad y la ley seducen á las conciencias adormecidas. Dios y la cruz no redimieron á sus fieles, el código y la ley no libertan á sus mania-

tados; es que en uno como en otro caso, jamás bregóse por la liberación del género humano y sólo chocáronse las adversas fuerzas por razones de dominio.

Si el sentido común de todos los tiempos y épocas hubiese tenido por norma, anhelo y aspiración, el bregar por la implantación de la felicidad humana, ésta sería la hora en que seríamos todos contentos y felices, y si esto no ha sucedido, es la más acabada y contundente prueba de que el sentido común no fué más que una falsa ficción, con la cual se ha encubierto todos los despojos y latrocinios que se llevaron á cabo contra el derecho de lesa Humanidad.

De despojo hablando, hagámoslo resaltar: es despojo vergonzoso y latrocinio criminal haber hecho de la tierra propiedad y patrimonio de las minorías, reduciendo á la servidumbre y esclavitud á la inmensa multitud que de ese derecho fué despojada.

¿Cuál es el «Dios todopoderoso» ó la lógica científicamente razonada que pudo hacer de los hombres excepción, declarando á unos favoritos y poseedores del suelo y á otros desheredados...?

Ni el Dios imaginario de los católicos, ni los burdos y torpes sofismas de los detractores del derecho y violentadores de la libertad, poseen argumentos convincentes para justificar ese injusto posesionamiento de la tierra por parte de las minorías.

¿Quieren los católicos persistir en que su Dios creó la tierra?... respétese su caprichosa creencia, pero en tal caso permítasenos pregonar con toda la fuerza de nuestros pulmones, que Dios no pudo haber creado la tierra para unos hombres sí y otros no; de lo cual resulta que los católicos violentan y pisotean un común derecho creado por su Dios.

Es preferible no exista Dios, ni la gloria ni el infierno, porque de existir difícilmente se salvarán curas, monjas y frailes, ni católicos, ni religiosos, ni fanáticos; por cuanto son los que menos practican y más en pugna están con los mandatos y preceptos de su pregonado Dios.

Masones ó francmasones: ¿queréis que vuestro inventado «Arquitecto» haya sido el creador de la tierra?; aceptado y en buena hora, pero permitidnos que os digamos que vuestro inventado «Arquitecto» no puede haber creado la tierra para una determinada minoría de hombres. O vuestro Arquitecto es injusto ó vosotros sois unos farsantes, miserables y crueles.

Aun réstanos medir con la misma vara y pasarlos por el mismo cartabón á no pocos anticreyentes de cuño conservador. Los encaramados en la cumbre del dominio no son todos católicos, ni todos masones; también los hay de los que admiten el positivismo de la materia y la inviolable «Naturaleza»; éstos como los del Dios admiten la existencia de la tierra antes que el hombre, pero igualmente son partidarios de la propiedad individual y la perpetuación del despojo y la tiranía.

Habiendo sido el despojo y la usurpación del derecho á la tierra, la causa que determinó la existencia de las clases desheredadas y por ende sometidas á la servidumbre y la esclavitud, necesario es que la propiedad individual sea que en no lejanas épocas se convierta combatida sin tregua ni cuartel hasta en propiedad y patrimonio del consorcio común y social: así lo exige la Ciencia, el Progreso y el saludable recordar de las masas injustamente oprimidas.

Nace la bestia y nadie le niega el derecho á la tierra, mas por el contrario se les proporciona y destina los puntos más apropiados y fértiles ;nace el hombre de la clase pobre, se le desprecia, se le mira por sobre el hombro con marcado desdén; les está vedado el derecho á la tierra y se le condena á la servidumbre y esclavitud.

Seguirán existiendo las clases pobres atadas al carro de la esclavitud, mientras las minorías sigan siendo las absolutas poseedoras de la tierra, mares, vidas y haciendas.

Seguirán las clases productoras arrastrando una existencia de penurias y sufrimientos, mientras los poseedores de la tierra sigan siendo clases mandatarias, monopolizadoras de la producción y pulpo absorbente de toda la riqueza social.

No es posible la paz universal, mientras subsistan los armamentos, patrias y fronteras, y mientras á pretextos de asegurar la paz se armen las potencias hasta los dientes.

No serán los pueblos libres ni felices, mientras cometan la imperdonable torpeza de creer que necesitan gobiernos investidos de poderes y facultades absolutas.

No propenderán los pueblos á la saludable rebelión, mientras crean cándidamente, que el desnivel, el desequilibrio, las miserias, el sufrimiento, el placer y la holganza están determinados por la voluntad de Dios, á lo cual denominan y conceptúan destino: sin embargo, nada más sencillo y convincente de que el despojado quede sin el producto de su trabajo y el despojador multiplique sus partes. Tal materialismo no admite ni la más remota suposición de un posible destino.

No se emanciparán las clases oprimidas mientras no posean un exacto conocimiento de las causas que determinan su malestar social, como se ha venido formando y reforzando el dominio de las clases mandatarias y cómo al través de los tiempos y épocas, la esclavitud ha pasado por distintos cambios y fases sin que en el fondo haya dejado de subsistir.

El hombre sin nociones de historia positiva, es nave sin consistencia alguna, expuesto á merced de todos los subterfugios y necios tradicionalismos: desgraciadamente hay quien saca partido de esa inexperiencia y pesca grandes truchas en el campo de la ignorancia.

Volviendo al epígrafe: ¿cuál es el mayor de los crímenes?... El mayor de los crímenes es el de reprimir el pensamiento, amordazar la expresión y ahogar en charcos de sangre el más justo y sagrado anhelo de liberación humana.

No es sólo criminal el que acechando traidoramente sepulta el puñal en el pecho de su víctima; también son criminales aquellos que violentando los derechos naturales, son causa directa de los torrentes de sangre que injustamente se vierten.

Son pues criminales el capital, el gobierno y la autoridad, puesto que á su terca perpetuación de dominio obedecen todas las luchas, guerras y crímenes.

Bien venida sea la rebelión de los pueblos y masas, sólo á ella le está confiado el porvenir de la humanidad.

Gabriel BIAGIOTTI

F. O. R. A.

—

A los Obreros del Mercado Central de Frutos

Comprendiendo que como todo asalariado el obrero explotado de estos establecimientos municipales debe de tener su sociedad gremial que lo defienda y proteja de la avaricia capitalista, llama la Federación Obrera Regional Arque se realizará el lunes 3 del corriente gentina á todos los trabajadores de este gremio á una asamblea preparatoria en el local Montes de Oca 1672.

Es un alto deber de humanidad para consigo mismo el asistir á este acto. La conciencia obrera reclama en estos momentos la presencia del trabajador de los Mercados. Si hasta ahora la indiferencia ó la cobardía ha permitido que el laborador de este numeroso gremio permaneciese impasible y desorganizado frente al autoritarismo despótico de los patrones, cese de una vez por todas en esta asamblea preparatoria que la F. O. R. A. auspicia, esta inercia postradora.

¡Trabajadores de los Mercados! — ¡Uníos! ¡Venid á la reunión del lunes y habréis obrado como hombres conscientes de vuestros derechos! ¡Asociáos!

A los obreros en general

El Consejo de la F. O. R. A. invita á los obreros de aquellos gremios que no estén organizados y que sientan realmente deseos de tomar parte en la lucha por la defensa de sus intereses y de la dignidad de nuestra clase á pasar por la secretaría de la calle Irala 1745 de 7 á 10 p. m. en donde se cambiarán ideas sobre la mejor forma de constituir nuevos núcleos societarios.

Oficios varios

Se reitera el llamado á la misma secretaría de la calle Irala á todos los camaradas que quieran acudir á engrosar las filas de la Sociedad de Oficios Varios.

Importantísima es la misión que ha llenar, en la obra de reorganización emprendida por la F. O. R. A., esta entidad circunstancial, imprescindible en los días que corren y por eso urge que en ella se alisten todos los buenos y los ganosos de cooperar en la obra de redención proletaria.

En breve se invitará á los motormans y guardas y á otros gremios cuyos obreros no pueden dar el frente al patronato sin exponerse á ser eliminados de sus puestos, á que constituyan sus respectivas sociedades de resistencia con una comisión provisoria constituída por trabajadores de oficios varios.

¡A alistarse, pues!...

De nuestros corresponsales

—

DE MONTEVIDEO

Los legisladores uruguayos, movidos quizás por un sano propósito de regeneración social frente á las terribles consecuencias del alcoholismo que nos aumenta espantosamente el número de degenerados, han sancionado una ley que obliga á las casas que expenden bebidas, á cerrar sus puertas á las 9 de la noche y á pagar una fuerte patente. El fracaso que espera á esta ley no tardará mucho en demostrar una vez más la impotencia y la ineficacia de las leyes. Para combatir el alcoholismo, no es ésta la primer ley que se sanciona. En algunos países ya se ha recurrido á ese medio y el resultado que han obtenido es el mismo que se tendrá aquí: los estragos del alcohol no habrán disminuído en lo más mínimo.

En cuanto á las deficiencias de la ley que nos ocupa, no nos interesan en nada absolutamente; eso queda para los socialistas, que lamentan que la ley no alcance á todas las casas que despachen bebidas por igual, sin distinción de categorías, pues se exceptúan las confiterías, cafés, fondas, hoteles, etc.

Así que los que se han sentido directamente «lesionados en sus intereses» son los almaceneros minoristas. Estos se han mostrado indignados por la parcialidad de la ley que sólo les toca á ellos, que no son los únicos en lucrar con las bebidas. Para adoptar un temperamento, frente á la situación que se les creaba, el Centro de almaceneros minoristas efectuó el viernes de la semana pasada una reunión y acordaron declararse en huelga por tiempo indeterminado. Esta resolución la hicieron saber al pueblo por medio de un manifiesto curiosísimo en el cual invocaban los intereses del mismo público, á quien ellos roban todos los días del año en el peso, en la medida y en todas las formas que pueden, y á quien para colmo de los colmos, le impedían á más del consumo de las bebidas el de los comestibles. La falta de comestibles hacía del conflicto de los almaceneros un verdadero decreto de hambre para el pueblo, y, en especial para la clase obrera, pues los burgueses tienen bien abastecidas sus despensas y cuando no, los mismos almaceneros se encargaban sin escrúpulo alguno, de llevarles cuanto necesitaban. Esto que nadie ignoraba, empezó á levantar una fuerte marea de opinión en contra del movimiento de los almaceneros; marea que llegó al máximum cuando se descubrió que, astuta y canallescamente querían que, por hambre, el pueblo se levantara contra el Estado, asegurando así el éxito que perseguían. Valiéndose de la prensa burguesa que esta vez como siempre se puso incondicionalmente al servicio del capitalismo, propalaron á título de rumor «que la F. O. U. decretaría la huelga general».

La F. O. U. para desvirtuar tal rumor pasó una nota á los diarios suficientemente explícita y manifestando el juicio que le merecía la actitud de los almaceneros que, no teniendo valor para resistirse á la ley, querían valerse del pueblo como de un fácil instrumento para sus fines de lucro y envenenamiento.

En tanto, la paciencia del pueblo era fácil se agotara, y, una vez ésto, seguro que nadie carecería de comestibles, ya que nadie podía eludir las necesidades de la vida y éstas empujarían á los que no quisieran morirse de inanición á abrir las puertas de los almacenes á viva fuerza. Esta posibilidad no dejó de producir alguna inquietud en todas partes y en particular, naturalmente, entre los almaceneros que habían visto salir á sus mercancías sin que por ninguna parte entrasen los vintenes. Esta primera inquietud se transformó el lunes, á raíz del manifiesto publicado por la F. O. U., en alarma. El pueblo de un momento á otro tomaría lo que precisaba allí donde lo encontrara.

El manifiesto de la Federación invitando á la clase obrera á un mitín en la Sociedad Francesa, atrajo al sitio de la reunión una concurrencia enorme. El pueblo asistió deseoso de que se tomara un acuerdo definitivo, y, sobre esto todos concordaban unánimemente; había que proceder y dar una gran lección á los almaceneros.

No se llegó hasta aquí porque los almaceneros en el mismo momento que se daba principio al mitín, reabrieron sus puertas al público. Ha sido una lástima; un ejercicio como éste habría valido mucho más para la propaganda que toda la diarrea verbal de nuestros oradores.

De cualquier manera, el mitín fué una buena jornada de propaganda. El conflicto de los almaceneros quedó solucionado después de tres días de huelga, con la promesa que hizo el ministro Serrato de tramitar un acuerdo.

Esperamos que para otra vez en un caso análogo, el proletariado se decida desde el primer momento á tomar lo que necesite sin esperar á que los señores capitalistas entren en acuerdo para darle de comer.

—

La huelga de tejedores de la casa Dell'Acqua continúa en la misma situación. Los obreros y obreras se sostienen con el mismo entusiasmo de los primeros días y sin que en ninguno de ellos se note el propósito de volver al trabajo sino en las condiciones estipuladas en el pliego pasado al gerente.

El domingo los obreros de Paso del Molino realizaron una nueva manifestación de solidaridad con los tejedores. El acto fué extraordinariamente concurrido y puso de manifiesto la simpatía que ha despertado ese movimiento entre todos los obreros de la localidad.

Por su parte los patrones continúan permaneciendo en sus trece. Quieren que los obreros se entreguen por hambre y se niegan rotundamente á transar con los obreros.

La huelga de los picapedreros de Parque Urbano continúa sin ninguna alteración. Los obreros perfectamente capacitados de la lucha han sabido accionar y colocarse en un terreno que forzosamente les dará un sonado triunfo.

—

En pro de la jornada de ocho horas, se han declarado en huelga los herradores de caballos. Estos obreros trabajaban diez horas, y, su decisión unánime ha hecho ya que los patrones se aviniesen á un acuerdo ofreciendo nueve; pero la propuesta fué rechazada por los obreros que no dudan en que tienen suficiente fuerza para triunfar.

CORRESPONSAL

—

DESDE ROSARIO

Fué el domingo un día de actividades revolucionarias. La Escuela Racionalista ha celebrado asamblea y de la relación que el secretario presentó se deduce el progreso de la simpática institución. Es indudable que la medida tomada contra los chismosos dará óptimos resultados; es así como se hace obra sana: «no se atenderá ninguna queja que no sea hecha en asamblea ó á la comisión administrativa», resolución necesaria que viene á cortar las malas hierbas que crecen á la sombra de la propaganda anarquista y que no hacen más que perjuicios. Muy bien por la nueva comisión que no escatima esfuerzos en bien de la Escuela. También celebró asamblea la sociedad de Ebanistas y en ella se confirmaron mis aseveraciones hechas en la anterior correspondencia con respecto á la actividad de la comisión y al despertar del gremio. Este se desligó de la Confederación y se ha adherido á la Federación medida que hace tiempo se hubiese tomado á no ser la expectativa del fracasado Congreso de Fusión.

Se llevó á cabo el mitín organizado por la Federación Ferrocarrilera, ante una concurrencia no muy numerosa. Hablaron los obreros Sánchez, Tosado, García, Marcelino Rigotti y R. González; todos abogaron por la organización gremial é hicieron votos porque las diversas sociedades del gremio se consoliden en una, para que la lucha dé resultados más positivos.

Puede darse como seguro, que el 31 quedará definitivamente organizada la Federación O. Local.

Por primera vez en ésta fué voceada en las calles nuestra bandera de combate que las furias estudiantiles policíacas engrandecieron con su hidrofobia patriotera en el «glorioso» centenario. El debut fué inesperado. Sabíamos que LA PROTESTA sería vendida pero nunca nos esperábamos que los ejemplares llegados fuesen arrebatados de las manos de los canillitas, que con gran contento gritaban: ¡LA PROTESTA! ¡periódico anarquista!

Fué el domingo un día de propaganda y lo serán los siguientes de la semana, á juzgar por los manifiestos que están en circulación como ser de: Pintores, Zapateros, etc., etc.

Hacen bien los diputados socialistas en no pedir la derogación de la ley de defensa social, y pueden, si lo creen conveniente sus colegas parlamentario, «estudiar» otra más práctica, que ésta ha fracasado.

CORRESPONSAL

—o—

DE BAHIA BLANCA

Un epílogo inesperado ha tenido la obra iniciada con un tan hermoso prólogo; me refiero al movimiento, á la agitación que en favor de los panaderos en huelga y á los cocheros, que también huelgan los domingos, con gran disgusto de los burgueses de pelo y medio pelo de ésta, que se ven privados de lucirse en el Parque, y esto hasta tanto no sancione la municipalidad la tarifa que ellos presentaron.

A fin de hacer ambiente en pro de la causa de dichos gremios, fué que se resolvió llevar á cabo el mitín en la Plaza Rivadavia el domingo 12 de enero, á cuyo efecto se pidió al Consejo de la Federación enviara un delegado para dicho acto, siendo designado el compañero López.

Si el mitín aludido se llevaba á cabo en la plaza, en lugar de la orden del día que en otra envié, se votaba la huelga general con un plazo de cuarenta y ocho horas, es de ir para el martes siguiente, si no quedaban solucionados los conflictos en pie, y se prolongaría según las circunstancias.

Con todo, los gremios habían votado la huelga, menos los cooperativistas albañiles, unos cuantos empresarios socialistas que siempre han hecho lo mismo, pero que luego no trabajaron; se fijó el día 23 para el paro, en la reunión de delegados el día 21 nos resultó que los ferroviarios no estaban dispuestos á ir á la huelga, argumentando... nada, pues argumentos no los había. ¿Qué causas mediaron para que dicho gremio hiciera un cambio de frente? No somos nosotros los llamados á decirlo; ahí están los dirigentes que tienen la obligación de cantar claro: hay una acusación grave que circula y es que á esa determinación no son agenas las esterlinas de los ingleses, todo puede ser; se dice también que á muchos se les aumentó el sueldo, se les disminuyó la tarea, se les hizo firmar compromisos, y por último que la Federación Ferroviaria de ésa envió una carta que «enfrió» los ánimos; esto digo por ser rumores corrientes; es de desear los desvirtúen ó los dejen en pie como están; sabremos con eso á qué atenernos para otra.

El delegado de los cocheros y los panaderos propusieron en vista de eso, se dejara sin efecto el paro; dos días después los panaderos reanudaron el trabajo—los que pudieron—dejando para otra oportunidad la revancha. Los cocheros parece están en vías de arreglo.

—

En el teatro Colón se efectuó el 15 de enero un concierto organizado por el conservatorio «Verdi» y desempeñado en todas sus partes por las alumnas del mismo; no está en mí el hacer crónica del arte; á mi alcance y comprensión escapan los miles detalles, pero sí no escapa el comportamiento de cierto público, «niños bien», tan brutos como sus padres, cuya única habilidad ha sido la de acumular algunos pesos, y que hoy son los «señores» de la localidad.

Público acostumbrado á los «cantantes» se molestan y molestan á aquellos que amantes y ávidos de lo bello asisten á esos actos; hubo necesidad hasta de amenazar con desalojarlos del teatro para que guardaran alguna compostura; ¡qué diferencia con las funciones obreras! Verdad es que como dijo el escultor Darré: «en todas partes los imbéciles son iguales».

—

Los empresarios pintores parece no han quedado muy satisfechos por el triunfo de los obreros, toman su desquite; hay ya dos obreros boicoteados siendo de esperar que el resto del gremio tome cartas en el asunto, ya que bien saben ellos la parte que ha correspondido á esos obreros en la lucha. Así lo esperamos.

CORRESPONSAL

—

VILLA MARIA

Largo tiempo hacía que el pueblo de Villa María no daba señales de vida activa; el elemento proletario, aquel que sufre la explotación y la tiranía despótica del patrón ignorante y ambicioso, yacía en el más deprimente abandono, ni una sola sociedad, ni una agrupación de oficio existe en este rincón del mundo, todos duermen dejando á merced del explotador, toda la energía de la vida.

Y como este estado morboso no podía durar por mucho tiempo, un núcleo de obreros conscientes de sus deberes ante el despotismo y la desigualdad social, se aprestaron á la lucha, organizando el 19 de enero una conferencia á cargo de los camaradas de ésa Emilio V. Santolaría y Santiago Locascio y Bautista V. Mansilla, que en el orden respectivo hicieron uso de la palabra ante un numeroso público que invadía el espacioso salón de la Sociedad Italiana.

El primero de los citados compañeros disertó sobre organización obrera, detallando las ventajas morales y materiales que ella reporta, la solidaridad del oprimido se manifiesta en el apoyo que presta en su sindicato.

Combatió las leyes antisociales como perjudiciales para el desarrollo de la organización, siendo de urgente necesidad accionar la clase proletaria en una obra común para hacer derogar aquéllas; también tuvo palabras de ataque para los indiferentes que no les interesa nada del obrero, siendo el más enemigo para su reivindicación.

Concluyó su peroración haciendo un llamado á los presentes para que constituyesen la sociedad de oficios varios, que era el objeto que se proponían los organizadores de este acto.

Siguió en la tribuna el compañero Locascio, que por espacio de hora y media, no dejó un solo instante de exponer ideas y conceptos que eran acogidos por los oyentes con vivas y aplausos. Dijo: El obrero, el productor, tienen idénticos derechos á disfrutar del progreso humano, tiene el derecho á gozar de todo aquello que existe en la vida, porque es un ser poblador de ella; porque forma parte de la sociedad que lo crea todo.

Combatió la política, germen de toda perversión social y de castración del pueblo, que desea emanciparse de toda tutela gubernamental, perdiendo el político la poca libertad que disfruta al ejercer el derecho electoral; estudió la situación política cordobesa, sacando infinidad de consecuencias inmorales de su actuación.

También combatió la jaula jesuita que se enseñorea por los hogares proletarios, ya de una forma ya de otra, puesto que todavía hay quien lleve á bautizar á sus hijos con intendo se les eche el agua sucia á la cabecita del inocente, consistiendo este acto en una de las mayores inconsciencias de la vida.

Reivindicó la anarquía de los vituperios que muchos le aplican sin conocer la idea, idea de amor y de paz, esto no quiere decir que á veces—dijo—tengamos que emplear medios revolucionarios para combatir á los que nos atacan.

Dió fin á su peroración ensalzando al ideal anarquista por encima de todos

los egoismos actuales; las palabras últimas, fueron recibidas con gritos de: ¡Abajo la burguesía! y ¡Viva la Anarquía!

El compañero Mansilla, de Córdoba, le siguió en el uso de la palabra, dando fin á la parte oral del acto.

Mansilla, con una facilidad de palabra pasmosa y llena de idealidades, empleó la tribuna por espacio de hora y media; empezó dando un grito de protesta contra los acusadores del anarquismo, que lo sostiene como el ideal más noble y perfecto de cuantos se conocen. El anarquismo—dijo—es el ideal de vida, ideal de justicia y de igualdad social, sin opresiones de ninguna especie.

Disertó también sobre organización obrera, aconsejando á los asistentes á la formación de una entidad, para así entrar en la lucha para conquistar las mejoras que sean necesarias para la vida.

Durante su oración el camarada Mansilla escuchó aplausos de entusiasmo del público.

El acto se dió por finalizado á las dos de la madrugada, con varias piezas de concierto por una orquesta de obreros dirigida por el camarada Cuello, que tuvo esa deferencia por tratarse de un acto de esta índole.

—

Al día siguiente, lunes, dejóse constituído un comité de organización para llevar los trabajos de organización de la sociedad de Oficios Varios.

CORRESPONSAL

—

DE LA PLATA

El gremio de Constructores de Carros y Carruajes reunido en asamblea general el día 8 de enero resolvió pasar á todos los fabricantes de carros y carruajes, el siguiente pliego de condiciones:

1.º Cincuenta centavos diarios de aumento en las jornadas para todos los oficiales y diez para los aprendices.

2.º La centralización del trabajo, es decir, que todo el trabajo que sea empezado en la fábrica, deberá ser terminado también, exceptuando aquel que pertenezca á la mecánica.

Se dió de plazo á los patrones para contestar á dicho pliego, hasta el día catorce.

A la asamblea efectuada por los obreros el mismo día 14 para saber la contestación de los patrones, concurrió el patrón Juan Gitalde, el que manifestó que venía para firmar el pliego y así lo hizo.

En esta asamblea dieron por declarada la huelga general hasta tanto los patrones no contesten satisfactoriamente á tan justas peticiones.

Los obreros del taller de los hermanos Psik manifestaron que les había sido arrebatado por los patrones el aumento de 50 centavos diarios que días antes habían conseguido después de unos cuantos días de huelga parcial que sostuvieron. Es bueno que se sepa que estos pequeños y encanallados patrones fueron grandes propagandistas de la organización, llegando á ser uno de ellos secretario de la sociedad.

El procurador Miguel Ferreira, importado por los patrones para «obrar según la ley» contra los huelguistas, dió principio á su tarea denunciando á la autoridad por medio del diario «El Día» órgano del partido conservador, á nueve compañeros, haciéndoles aparecer como instigadores del movimiento; dichos compañeros fueron arrestados el 24 de enero á las nueve de la mañana en el momento que éstos transitaban tranquilamente por la calle y fueron conducidos á la sección primera y sometidos bajo una rigurosa incomunicación hasta el día 27 que fueron pasados al Departamento. En la comisaría primera fueron tratados con toda la brutalidad que es característica en las autoridades, cuando de obreros se trata. De los nueve compañeros que están presos, dos son menores de edad y como los demás fueron sometidos á un largo interrogatorio, y como uno de estos valientes niños no declarara al antojo del oficial de guardia, este bárbaro levantó su mano de esbirro para dejarla caer sobre el rostro del tierno hijo del trabajo. El sumario que se les sigue á estos dignos compañeros es un infame complot. Pero á pesar de todo, los ánimos y el entusiasmo de los huelguistas en nada ha decaído.

En vista de la intransigencia de los patrones frente al actual movimiento de los obreros constructores de carros y carruajes, la Federación local en su última reunión efectuada el 24 de enero, resolvió pasar una nota á los patrones dándoles 48 horas de plazo para arreglar con sus obreros; si así no lo hacen se tomarán las medidas que se crean más convnientes.

No habiendo sido contestada dicha nota por los patrones, el Consejo Federal reunido en asamblea extraordinaria el día 26, resolvió que las comisiones de cada sociedad tanto federadas como no, hagan un llamado al gremio para el día 30 y allí el proletariado de La Plata discutirá y aprobará lo que las circunstancias aconsejen, á fin de asegurar el triunfo de los compañeros en huelga. En esta misma reunión el Consejo de la Federación resolvió ver al doctor Julio Moreno para que se haga cargo de la defensa de los presos, el que aceptó gustoso. Cuando ésta vea la luz creemos que los compañeros estarán en libertad.

—

El gremio de metalúrgicos en su última asamblea efectuada el día 24, entre otros muchos asuntos relativos al gremio, trató lo siguiente:

No mandar delegados al Congreso Pro Fusión y seguir en la F. O. R. A.

Otro de los asuntos de más importancia tratado y aprobado es el mandar un voto de censura á «La Acción Obrera» por la propaganda disolvente y perniciosa que está haciendo y pasar una nota á todas las sociedades federadas para que lo hagan igual.

CORRESPONSAL

F. O. R. A.

Declaraciones
á las sociedades obreras y á los trabajadores en general

La Federación Obrera Regional Argentina está otra vez en pie, ratificada por las sociedades adheridas y reconocida con beligerancia, para formular las reivindicaciones del Trabajo contra el Capital y el Estado, por todos los proletarios de esta región.

La declaración neta y precisa de las sociedades federadas, en espíritu de todo el proletariado, de que sólo es factible la unificación de las fuerzas obreras en la Federación, presta extraordinaria importancia á este resurgimiento de la vieja entidad proletaria, cuyo impulso habrán de volver á sentir todos: los trabajadores para precipitar sus reivindicaciones; el Capital para librar las batallas á que le obligará la nueva cohesión de esta fuerza, fuerte dos veces, porque maniobra certeramente y sabe adónde va; y el Estado porque oirá que queremos menos engaño y más verdad en la dispensación de los derechos individuales.

Trabajadores hermanos y amigos nuestros: apercibíos para la obra de unificación de todas las fuerzas obreras, que ya hemos iniciado. Tened en cuenta que por aislados que estéis, recibiréis el impulso que parta de la Federación. Esta está de nuevo en pie, ratificada por las sociedades federadas y en pleno período de vinculación societaria de todos los trabajadores, que son todos los explotados, por antinomia fatal de la sociedad presente.

Del éxito que tengamos para uniros, responderá lo que trabajemos en ese sentido. No hay un motivo fundamental para que queráis permanecer aislados de la Federación. Las reivindicaciones con que podáis soñar están ya formuladas por ella; pero no para oponerlas á fórmulas más amplias, si se presentan. Dejáos de querer imponer una ruta personal á la marcha de los trabajadores. Dejáos de querer buscar la solución en la confección de bases nuevas, cuando se trata, menos de hacer un organismo «grande», que de conservar un organismo amplio. Debéis felicitaros que no os hayamos cedido, cuando nos propusisteis hacer un organismo nuevo, y que conserváramos á la Federación, el organismo amplio... En ella tenéis todas sus puertas abiertas. Y si no queréis ingresar, porque no se ha hecho lo que vosotros queríais, y anteponéis el sentimiento personal al interés colectivo, tenéis otras formas de vinculación. Permaneced autónomos, pero no al margen de la Federación; permaneced fuera, pero no desvinculados de nosotros. Tened en cuenta que todo os vincula á nosotros, que recibiréis el impulso que parta de la Federación, y que al lado del cuerpo de la organización obrera que representa nuestra entidad, viviréis una vida marginal, si vuestro extravío llega á tanto que por oposición forméis otro organismo. Los fines que vosotros perseguís nosotros los perseguimos. No os aparta de la Federación más que vuestra voluntad de formar un nuevo organismo—un capricho despótico. Y así incurrís en la contradicción de que, mientras sostenéis lo aprobado en un Congreso Obrero, en que no estaba representada sino una minoría de sociedades, no queréis someteros á lo resuelto después por las sociedades mismas y á lo encarnado, sentido y pensado por todo el proletariado. Estas palabras son de paz, pero permitidnos que os digamos que de la condición de formar precisamente un «nuevo organismo» habéis querido hacer una imposición personal, y que por esta imposición habéis fracasado!

Os queda ahora la Federación, para venir á ella. Sus puertas están abiertas para vosotros. Su objeto es la vinculación de todo el proletariado. Para los fines que vosotros perseguís y persigue toda la organización obrera encontraréis en ella amplia solidaridad y aun de ella misma partirá el impulso.

Un manifiesto lanzado por la Comisión de Unificación nombrada en el último Congreso Pro Fusión, obliga nuestra explicación. Esta Comisión, no pudiendo ocultar su deseo de imponer la formación de un «nuevo organismo», se ha dejado llevar de él hasta el punto de concurrir á cualquier asamblea de las sociedades adheridas á nuestra entidad federal, con el propósito de influir en las determinaciones que habían de tomar por sí los obreros, no perdonándose diatriba contra la Federación. Lógicamente si á algún resultado se pudiera haber arribado con la Unificación, éste no podría ser otro que el que surgiera de las asambleas gremiales: había que ir allí á escuchar qué quieren los obreros y no á violentarlos á que quieran ésto ó lo otro. Los de la Comisión hicieron esto último, y por esta causa fueron arrojados de algunas asambleas, entre ellas de una celebrada por la F. Obrera Marítima. De esto se quejan en el manifiesto y de esto se han quejado también en la prensa...

En el aludido volante, critican también, la resolución adoptada en una reunión de delegados de esta entidad federal, de aconsejar á las sociedades adheridas no enviar más delegados al Congreso Pro Fusión, por no haber quedado disuelta la F. O. R. A., continuando «más de dos sociedades adheridas», que es todo lo que exige nuestro pacto federal; y además porque, no siendo más amplias las bases del nuevo organismo, los delegados entendieron que en conciencia no podían aconsejar que se siguiera tratando de ellas, existiendo la Federación.

Esta fué una resolución previsora que impidió que la Federación se dividiera en dos partes, pues los delegados podían aconsejar que se tratara de un nuevo organismo sólo cuando la Federación quedara disuelta. Además, y esto nos exime de entrar en mayores consideraciones, no hay una norma en esta Comisión que nos hace esta crítica: acepta lo que la beneficia y rechaza lo que la perjudica. Una resolución anterior, en otra reunión de delegados, aconsejando á las sociedades concurrir al Congreso Pro Fusión, ha sido plenamente aceptada. ¿Entonces?...

Entonces, ¡nada! Estas son cuestiones viejas. La Federación está otra vez toda en pie. La han ratificado las sociedades adheridas y de ella parte otra vez el impulso para la obra fecunda de la emancipación del proletariado.

Antes de seguir adelante, nos era imprescindible hacer estas declaraciones. Que sepa el proletariado lo que puede esperar de la Federación y lo que puede esperar de un nuevo organismo: la solidaridad igualmente de parte nuestra. El amplio espíritu que siempre presidió en la Federación, nos hace que superemos toda cuestión pequeña. Si este mismo espíritu hubiera presidido en la Comisión de Unificación, y puesto que en un nuevo organismo no se presentaba nada más amplio, ni tampoco nada más aceptado por el proletariado en general, esta Comisión hubiera aconsejado la unión en la Federación, y así hubiera cumplido de la mejor manera su cometido, en vez de embarcarse en esta obra de difamación de un organismo obrero ante la prensa burguesa. La pasión personal les ha ofuscado, pero no ofusca á la Federación, que mantiene en los mismos términos su pacto federal: **mientras no se presente una cosa más amplia.**

CONSEJO FEDERAL

Aprobado por los delegados de 14 sociedades de la Capital.

Movimiento Obrero

)—(

TABAQUEROS

El triufo de la fábrica «Centenario»

La sociedad de tabaqueros nos comunica el reciente triunfo obtenido por los obreros de la casa «Centenario» en la última huelga realizada; triunfo que hubiese podido ser más completo á no haber mediado cierto apresuramiento de parte de la comisión obrera encargada de dirigir el movimiento.

La causa de este fueron, como se sabe los desmanes cometidos por los ensoberbecidos capitalistas del aludido establecimiento, que culminaron en la injusta expulsión de un compañero cigarrero.

El movimiento fué de una imprevista unanimidad y su espontaneidad puso en serias apreturas á aquellos. No hubieron traidores.

A raíz de esta huelga la sociedad del gremio ha aumentado sus filas con numerosos cotizantes nuevos.

¡Adelante camaradas!

OBREROS PANADEROS

El domingo pasado este gremio se reunió en asamblea numerosa y entusiasta. El Objeto de dicho acto era tratar el pliego de condiciones, en que solicitan varias mejoras importantes para los obreros panaderos — entre estas mejoras la principal consiste en el suplemento de 2 pesos para comidas.

Se discutió largamente; pero luego sin arribarse á una conclusión definitiva la asamblea postergó el asunto del pliego, lo mismo que otros asuntos en la orden del día para una reunión próxima.

SOCIEDAD DE OFICIOS VARIOS
(Sección Palermo)

En Palermo, un buen número de proletarios, conscientes, reunidos en un local provisorio, han constituído la Sociedad de Oficios Varios, (sección Palermo) creyéndola de imperiosa necesidad. Próximamente darán una asamblea pública á la cual invitan á todos los trabajadores. También se resolvió adherirse al mitín contra las leyes represivas que propicia la F. O. R. A. y que se celebrará el 23 de febrero. Fija como punto de partida la Calle Río de Janeiro esquina Triunvirato.

CARPINTEROS Y OBREROS PORTUARIOS DE I. WHITE Y ROSARIO

Las sociedades Obreros del Puerto y Carpinteros de esta capital, piden á sus similares de Ingeniero White y Rosario se pongan en comunicación con estos centros á fin de llevar á la práctica acuerdos de interés general.

TINTORERIA PARIS

Un obrero que después de ser explotado en la penosa y antihigiénica labor de limpieza de ropas y manipulaciones de tintas, nos avisa que la Tintorería París es un antro de latrocinio donde ningún obrero cobra ni los misérrimos centavos fijados como jornal. Trabajadores hay quien teniendo cien pesos que cobrar han recibido en forma despótica y como si nada se le debiera diez ó quince pesos.

Preciso es que estos abusos terminen mas para ello es preciso que los operarios comprendan que sólo organizándose en sociedades de resistencia podrán dar por tierra con la soberbia capitalista.

PERIODICOS Y REVISTAS

—

«IDEAS Y FIGURAS»

Con abundante material y excelentes colaboraciones ha aparecido «Ideas y Figuras», la revista de nuestro camarada Ghiraldo.

Los compañeros harían obra revolucionaria difundiéndola.

«EL LATIGO DEL CARRERO»

Nutrido de colaboración doctrinaria y obrera, nos ha llegado el número correspondiente á este mes, del periódico que con este nombre defiende los intereses del gremio de Conductores de Carros.

«EL OBRERO PANADERO»

Ha reaparecido «El Obrero Panadero», órgano de los obreros de este gremio.

Inmejorable su presentación y su material de lectura.

NOTAS

A LOS COMPAÑEROS DE SARANDI

Siendo necesario uniformar el reparto de LA PROTESTA en esta localidad, llámase á los compañeros residentes allí á una reunión que tendrá lugar el día 5 del corriente á las 8 p. m. en la calle Luis M. Campos número 2436.

JUAN FELIX LOPEZ

El Comité formado por algunas sociedades obreras para atender á la defensa de este compañero, ha hecho circular listas de suscripción. Se ruega á los compañeros que quieran hacerse cargo de algunas de ellas, pasen á retirarlas el que así lo desee en el local Irala 1645.

ORFEON LIBERTARIO

El Comité del local Humberto I 2200 llama á los compañeros de esta novel institución musical á una reunión que tendrá lugar el jueves 6 del corriente en el local indicado á las 8 p. m.

Se ruega asimismo á las sociedades filodramáticas manden delegados.

«LA FAMILIA UNIVERSAL»

Este Centro Libertario, consecuente con sus propósitos batalladores y revolucionarios y su finalidad anárquica, acaba de editar un pequeño folleto de agitación antimilitarista para ser repartido gratuítamente entre el pueblo. Esperamos que tanto los Centros y agrupaciones del interior y de esta capital como los compañeros en general, prestarán á esta obra el apoyo solidario y que todos los pedidos de folletos que se nos hagan vengan acompañados de su correspondiente franqueo. ¡Compañeros! «La Familia Universal» ha vuelto á reorganizarse en un núcleo compacto de activos y conscientes camaradas que están firmemente dispuestos á batallar incesantemente por el triunfo supremo de la Anarquía. Es necesario pues, que los compañeros de estos barrios suburbanos que permanecen alejados dejándose dominar por el ambiente malsano de la apatía, vuelvan á la lucha, coordinando sus esfuerzos en pro del Ideal en la unión y afirmación de esta agrupación, aportando el valioso concurso personal de los que aman la causa á la obra común, de redención social que anhelamos ardientemente llevar á cabo.

«LA FAMILIA UNIVERSAL»

NOTA: Los pedidos de folletos deben ser dirigidos á LA PROTESTA y á la Confederación Anarquista.

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES

El martes 21 de enero con numerosa concurrencia de compañeros, quedó reorganizado en Belgrano dicho Centro. Después de nombrar una comisión, se acordó hacer circular una rifa á beneficio de la caja social y una función teatral y conferencia á beneficio de LA PROTESTA y de «Regeneración», de Méjico y lanzar varios manifiestos antimilitaristas y hacer lo posible por organizar un gremio de Oficios Varios.

AGRUPACION «ACRATA»

Esta agrupación ha puesto en circulación la rifa que anunció en oportunidad con los siguientes premios: un artístico reloj de escritorio, un revólver y 10 volúmenes de la biblioteca Sempere. Los números se venden á $ 0.20 cada uno y se jugará por el sorteo de la lotería nacional en la última jugada del mes de marzo.

Los compañeros que quieran ayudar á vender números pueden solicitarlos en Irala 1745, adonde pueden pedir igualmente, folletines para repartir gratis, contra el carnaval editados por la agrupación.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Monteros, J. B. Ghino. Recibimos $ 12.—: para «Ideas y Figuras», 2.—; para «La Escuela Popular», 5.— y para LA PROTESTA, 5.—

Chacabuco, J. M. G. Id $ 15.— por suscripciones. Van menos ejemplares.

Río Cuarto, G. R. Suspendemos envío hasta que avise.

Asunción (Paraguay), F. T. Reclamaremos carta donde indica. Escribimos.

Rosario, E. Clua. Recibimos $ 31.—: 15.30 por venta en el mitín; para la C. Anarquista 5.70 y 10.— por acciones pro imprenta. Fué carta y recibos.

Montevideo, «Juventud Libertaria». En el balance del núm. anterior fueron incluídos los $ 47.60 por paquetes. Los $ 15.— por acciones pro imprenta, os acreditamos. Fué resumen nuestro y carta.

La Plata, Comité «La Protesta». Anotamos nuevos suscriptores. Fueron listas y van más ejemplares.

Punta Alta, León M. Recibimos $ 8.— por paquetes. Van más ejemplares.

Chile (Valparaíso), L. S. Recibimos de «El Manifiesto» 5 fcos., ó sean $ 2.25.

BALANCE DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PIC NIC REALIZADO EL 19 DE ENERO A BENEFICIO DE LAS MAQUINAS DE «LA PROTESTA»

ENTRADAS:

Donado en la entrada al pic nic, $ 2.55; por varios compañeros para sufragar los gastos del pic nic prohibido, según lista publicada en núm. 1962, 14.40; donado por «Germinal», 10.—; producto del bazar rifa, 245.50; venta en el buffet, 905.60; 1766 entradas vendidas á 0.30, 529.80. Total entradas: $ 1707.85.

SALIDAS:

Gastos para el pic nic del 8 de diciembre prohibido por la policía: 20.000 hojas volantes, 18.—; cajones vacíos y género para banderitas, 4.—; indemnización á los músicos por ir á la Boca, 6.—; acarreo de mercaderías á la Isla, ida y vuelta, 51.—; papel sellado para permiso, 1.—; programas y carteles, 17.—; gastos hechos por los compañeros encargados de llevar la mercadería y útiles del pic nic en los días 8, 9 y 10, 24.15. Suma $ 121.15.

Gastos para el pic nic realizado el 19 de enero:

Programas para el partido de foot ball, $ 7.50; 1 pelota para id, 4.40; programas, 14.—; gastos de papel sellado para permiso, á la prefectura y al juez, 11.20; tranvías varios, 7.60; gastado por los compañeros encargados de los útiles y mercaderías en la Isla, 23.—; acarreo de las mercaderías á la Isla, ida y vuelta, 79.90; diarios comprados para informe al juez, 2.30; pagado á los músicos, 73.60; 1/4 kilo ojalillos para las cédulas, 1.25; marco y barniz para cuadros donados para el bazar, 3.—; 2 copas plata, premio á los ganadores de foot ball, 40.—; ollas y jarros de barro, 6.20; pagado por fiambres, pan, bebida y cigarrillos, según facturas, 582.10. Suma 856.05. Total salidas: $ 977.20.

—RESUMEN—

Entradas	$	1.707.45
Salidas	»	977.20
Beneficio líquido	$	730.25

NOTA: Los comprobantes de las mercaderías pagadas y los gastos hechos, se encuentran en la administración á disposición de los que deseen revisarlos.

SUSCRIPCION VOLUNTARIA PRO «LA PROTESTA»

Suma anterior	$	1184.15
F. Barba, Los Corralitos	»	0.50
J. B. Ghino Monteros	»	5.—
Suma	$	1189.65

PRO ALBINO DARDO LOPEZ

Suma anterior	$	87.—
J. T., Rosario	»	0.50
Suma	$	87.50
Girado á la madre de López ...	»	84.—
Quedan en nuestro poder	$	3.50

SUSCRIPCION PRO REVOLUCIONARIOS MEJICANOS

Suma anterior	$	1.—
TTres jugadores que pierden ...	»	1.—
Mercedes (B. Aires): Adelante, 1.—; Anónimo de la causa, 1.—; Amor y Libertad, 1.—; Tierra y Libertad, 1.—; Francisco Ferrer, 1.—; R. Sáenz Peña, 1.—; Amor, 1.—; Comunista, 1.—; Nosotros, 1.—; Compañeros, 0.50; Nuevo Madero, 1.— = ...	»	10.50
Suma	$	12.50

PRO ESCUELA MODERNA DE CLIVIO (ITALIA)

Suma anterior	$	45.40
Parbone, Rosario	»	1.50
J. Carbone, ídem	»	1.—
C. Ratti, ídem	»	0.50
P. Piñasco, ídem	»	1.—
V. T., ídem	»	0.30
Suma	$	49.70
Girado en la fecha á Italia, 100 francos	»	45.70
Quedan en nuestro poder	$	4.—

—

PARA «A Prepararse», hemos recibido lista 106, de B. F., $ 1.—

Balance

—

Núm. 1968

ENTRADAS:

Lista núm. 526, $ 2.55; id 440, 3.—; id 503, 3.30; venta en C. de Carros, 10.—; venta de ejemplares en el mitín de Rosario, 15.30; lista 477, (Rosario), 5.50; Punta Alta, L. Martín, 8.—; Santa Fe, M. F. 6.—; lista 484, Mercedes, 8.—; Valparaíso, L. Simonetti, 2.25; venta de ejemplares, 93.35. Total entradas: $ 157.25.

SALIDAS:

Impresión del núm. 1968	$	180.—
200 circulares y 500 listas para agentes	»	13.—
Acarreo	»	7.50
Franqueo y expedición	»	10.20
Gastos de administración	»	1.30
Suma	$	212.—

—RESUMEN—

Salidas	$	212.—
Déficit del núm. 1967	»	126.05
Suma	»	338.05
Entradas	»	157.25
Déficit para el núm. 1969	$	180.80